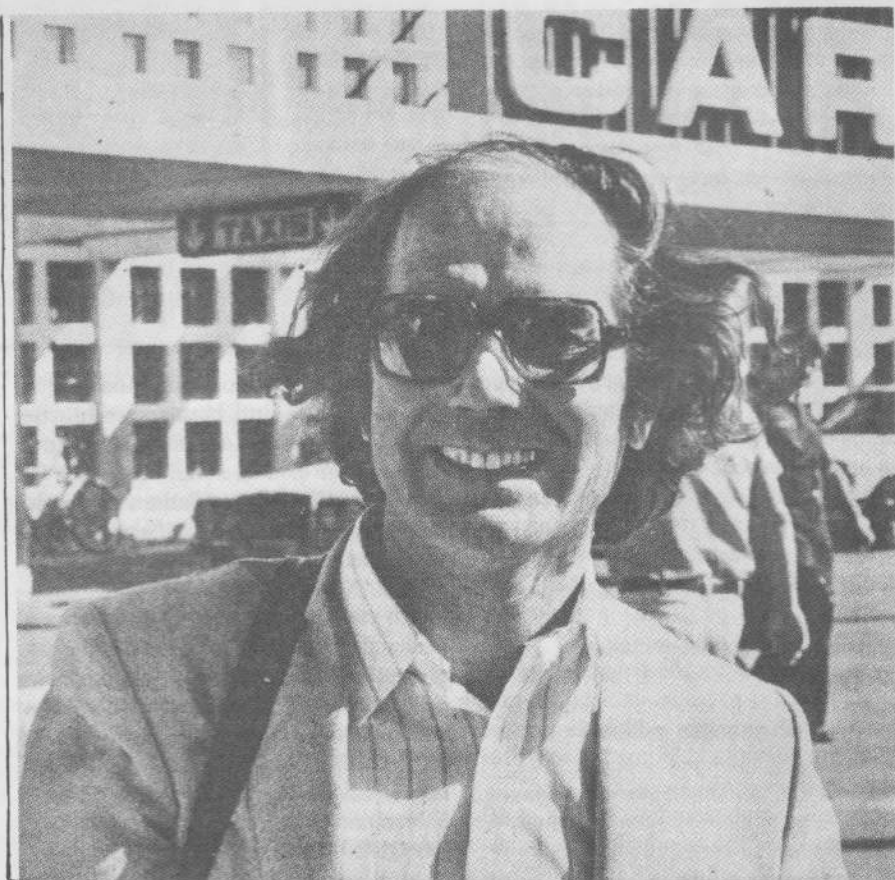


DIALOGO CON PEREZ ESQUIVEL



Periodista: ¿Cómo caracterizarían la tarea de nuestro hermano Fray Antonio?

Adolfo Pérez Esquivel: Para mí Antonio es un hermano en el espíritu y en el caminar junto al Pueblo. Como hermanos hemos estado siempre unidos y solidarios. Creo que es importante que la jerarquía argentina comprenda la necesidad de que estas voces proféticas, estas figuras que son como raras joyas que Dios pone en el camino, ayuden a esclarecer los espíritus y ayuden a la unidad de la Iglesia. Sé que este sentimiento de unidad es el que anima a Antonio, aunque a veces es duro en sus declaraciones, siempre están dirigidas con una gran humildad y una gran caridad. Yo creo que esto hace al espíritu cristiano. Cristiano no significa aceptar las injusticias, silenciarlas; sino exponerlas y tratar que se eliminen a la luz de la fe. El objetivo fundamental de Antonio es proclamar la Buena Nueva que se realizó a través del hombre y la mujer concretos, no en abs-

tracto y desencajado de una realidad, porque el Reino de Dios lo tenemos que comenzar a construir aquí. Y tenemos que ir caminando hacia esa tierra prometida donde todos vamos a beber, como bien lo señala Gustavo Gutiérrez, del mismo pozo. Y ese mismo pozo es el pozo del espíritu en el Señor. Entonces lo que Antonio está buscando en ese caminar es ese testimonio y tal vez, en este momento el Señor lo está poniendo en una dura prueba. Pero sé que él se guía para ser un instrumento del Señor. Lógicamente (no es de ahora) estoy unido con él y soy solidario en la oración y el compromiso. Mi saludo siempre fue Paz y Bien; una porque me crié con los franciscanos y otra porque creo que el espíritu de Francisco de Asís es justamente lo que ha marcado toda una línea de espiritualidad para seguir al Señor, dado que también él ha sido incomprendido y perseguido en su época. Eso es el saludo común que tenemos con Antonio y con muchos que lo comparten en todo el mundo. Ese saludo sintetiza claramente

cuál es la búsqueda permanente, no esa paz, que es la ausencia del conflicto sino la paz que debe nacer como fruto de la justicia y reconociendo a cada hombre y mujer como hermanos nuestros e hijos de Dios. El bien es el que todos juntos debemos buscar porque es el mandato que Dios nos ha dado a todos.

Periodista: ¿Desde cuándo lo conoces a Antonio?

Adolfo Pérez Esquivel: Lo conozco desde hace muchos años, como capuchino y como uno de los sacerdotes que en los momentos más críticos de nuestro país nos acompañó.

Recuerdo las reuniones con un grupo dolorido de mujeres que habían perdido sus hijos, lo que hoy es el Movimiento de Madres de Plaza de Mayo, Abuelas y Familiares. Antonio nos acompañó siempre con la oración, la reflexión, tratando de llevar una voz de esperanza, de aliento a la angustia y al dolor de tantas familias. Yo creo que lo importante, fue descubrir que él era uno de los afecta-

dos, porque tiene su padre secuestrado y desaparecido. Al comienzo no lo sabía porque no acostumbró preguntar a la gente cuál es su situación, pero fue ahí, donde fui descubriendo esa dimensión humana y profundamente evangélica de Antonio. En el tiempo fuimos buscando esa unidad frente a los problemas que vivíamos pero la unidad espiritual, las reuniones de oración, las jornadas, que muchas veces se realizaban a las dos, tres, cuatro de la mañana, para acompañar a esta gente, a los familiares afectados y también Antonio es una de las personas que me acompañó en el que realizamos con el lema: "NO MATARAS NI CON HAMBRE NI CON BALAS", durante la dictadura y justamente lo hicimos en contra del "Punto Final", la autoamnistía que los militares querían lograr, y lamentablemente ahora acaban de sancionar. Con Antonio hay una larga experiencia no sólo de caminar juntos para enfrentar toda esta situación sino también de compartir todo con un sentido profundamente cristiano, profundamente espiritual.

Periodista: Para vos, ¿cuál sería el mensaje fundamental de la lucha de Antonio?

A.P.E.: La lucha de Antonio se encuadra dentro de la lucha de todos aquellos que como cristianos o personas de buena voluntad, tienen un compromiso con su pueblo. Creo que lo importante de Antonio es que en un momento de ausencias muy significativas de sectores de las iglesias, porque iglesia somos todos, cuando hablamos de iglesia, muchas veces, se quiere reducir el problema a los Obispos, nosotros somos también iglesia como los Obispos, ellos tienen la responsabilidad de ser los pastores del rebaño de la iglesia, entendida como pueblo de Dios, que hace a la unidad, a la asamblea en el espíritu de Dios. Por todo eso la presencia de Antonio tuvo un significado muy grande, porque fue un testigo permanente.

Periodista: En esa iglesia que vos decís que es el pueblo de Dios, el cual somos todos y caminamos juntos a la casa del Padre. ¿Cómo interpretás la actitud de querer separar a Antonio, ahora de ese pueblo de Dios?

A.P.E.: Bueno, creo que las cosas son de ahora. Todo profeta es incomprendido, está expuesto también a la



persecución. Quienes quieren sacarlo a Antonio para que no moleste, tienen que pensar que el espíritu persiste y escuchar al pueblo que quiere que Antonio siga trabajando, siga siendo un testigo, un testimonio en la vida, no sólo de la iglesia argentina sino también en la vida de todo el pueblo.

Periodista: ¿Qué consecuencia traería esto, si se llega a concretar realmente?

A.P.E.: Creo que las cosas no se han comprendido como deben comprenderse, que no hay un verdadero sentido de oración, de comprensión, de humildad y que esto sería dañar estos testigos, estas presencias proféticas que necesita toda la iglesia.

Periodista: Ante esta medida injusta, arbitraria y sin sentido, ¿cuál tendría que ser la actitud de todos los que nos identificamos con el compromiso de Antonio, en su opción por los pobres y los derechos humanos?

A.P.E.: La opción por los pobres es una opción que Jesús tomó, él desde los pobres redimió la humanidad. Creo que Antonio es una de esas personas comprometidas con su pueblo y que trata de caminar junto a él y de ser testigo. Alejar a Antonio de su pueblo significa silenciar una voz profética que tanto necesita la Iglesia, y una Iglesia que no escucha sus profetas y no reconoce sus mártires, es una Iglesia que perdió su espíritu.

LA PRIMERA CONDICION

*Si no he mirado a mi gente,
si la verdad he callado,
puro abrojal y humareda
son los días que han pasado.*

*Con todo el buche del alma
yo canto para mi gente,
jilguerito de los campos
yo canto en blanco y celeste.*

*No es mi palabra de arena,
tiene cimientó este canto;
y así no grane la espiga
habrá mazorca de hermanos.*

*Yo les hago una promesa
que no ha de quedar en vano,
todos los nudos del alma
voy a soltar en el canto.*

*El hombre de condición
es de una sola manera,
una patria soberana
es la condición primera.*

*Quien quiera entender que entienda,
no de balde sale el humo;
la justicia de los pueblos
es el gran fuego del mundo.*

Alfredo José Rescia

Para quienes se preocupan por
las necesidades de nuestro
pueblo
Y comparten su lucha y su
esperanza

Una revista popular en la que
participan:
peronistas, radicales,
intransigentes, cristianos,
comunistas, socialistas e
independientes

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Director: Carlos Alberto Burgos
Pídala en su quiosco, a principios
de cada mes.